

Tema 2: La filosofía de Platón



Índice del tema

1. Contexto histórico y filosófico.
2. Coordinadas biográficas.
3. Los diálogos platónicos.
4. Concepción de la realidad.
 - Introducción e influencias filosóficas
 - Dualismo ontológico
 - Teoría de las Ideas
5. La cosmología.
6. La psicología.
7. La teoría del conocimiento.
 - Anamnesis
 - Δ La alegoría del carro alado (Fedón)
 - Dialéctica
 - Δ El símil de la línea (República)
 - Δ La alegoría de la caverna (República)
 - Amor
8. Ética.
9. Política.

Representación de Platón, de *La Escuela de Atenas*, de Rafael (s. XVI).

Apuntes de *Historia de la Filosofía*, 2º de Bachillerato.
Profesora Sara Eugenia Ferreño Pérez.

“Toda la Filosofía occidental es una serie de notas a pie de página de la filosofía platónica.”

Whitehead¹



1. Contexto histórico y filosófico

¹ Alfred North Whitehead, filósofo y matemático inglés (1861-1947).

2. Coordenadas biográficas

3. Los diálogos platónicos

La mayor parte de la obra de Platón está escrita en forma de diálogo. Son diálogos en los que aparece Sócrates como uno de los interlocutores y en los que se trata de esclarecer algún concepto (el Bien, la Justicia, la Belleza...). La filosofía de Platón, expuesta en sus diálogos, pasa por diferentes etapas. Ella toda es una búsqueda constante de la verdad y donde la herencia de su maestro, Sócrates, va a estar muy presente.

Diálogos de juventud

A esta etapa pertenecen los denominados **diálogos socráticos**:

Apología de Sócrates
Critón
Laques
Lisis

Eutifrón
Ión
Protágoras
Trasímaco

Diálogos de transición

Se corresponde con el primer viaje a Sicilia. En esta etapa se aborda el tema de la **política**, la **inmortalidad del alma** y se esboza la **teoría de las Ideas**. Pertenecen a esta época los diálogos:

Gorgias
Menón
Eutidemo
Hipias Menor

Crátilo
Hipias Mayor
Menéxeno

Diálogos de madurez

En esta etapa se exponen de forma madura los grandes temas de la filosofía de Platón: la **teoría de las ideas**, la **inmortalidad del alma**, el **amor ideal** y la ciudad **ideal**.

Banquete
Fedón
República
Fedro

Diálogos de vejez

Es esta la **etapa revisionista y crítica** de Platón. Aquí debemos situar sus últimos diálogos:

Timeo
Teeteto
Parménides
El Sofista
Filebo

El Político
Las Leyes
Epínomis
Critias
Las cartas

4. Concepción de la realidad

4.1. Introducción e influencias filosóficas

Platón continúa con la tradición filosófica presocrática en el intento por explicar la naturaleza. Como vimos en el tema anterior, esta tradición había quedado desplazada con la aparición de los sofistas, cuyo pensamiento giraba en torno al ser humano y a la sociedad, y también con la filosofía de Sócrates, su maestro.

Platón, va a abordar en su filosofía ambos estudios, el de la naturaleza y el del ser humano. A diferencia de su maestro Sócrates, Platón consideró que **la ética y la política debían fundamentarse en una concepción global de la realidad**. Es decir, **la filosofía práctica debe estar fundamentada en la ontología**.

Por tanto, en su filosofía, Platón va a enfrentarse tanto a las paradojas de la filosofía presocrática (el problema del cambio y del movimiento, el problema de la unidad y la multiplicidad), como al debate de ético-político de Sócrates y los sofistas (relativismo-universalismo...).

Por un lado, recordamos que los presocráticos, en su intento de explicar la realidad en su conjunto, se encontraron con la dificultad de no tener un aparato conceptual madura y específico para tal empresa. Los conceptos que manejaron no alcanzaron la suficiente claridad, buen ejemplo de ello lo tenemos en la filosofía de Parménides.

Platón, con su *dualismo ontológico*, distingue en la realidad dos ámbitos: uno sensible y el otro inteligible. Ambos planos son necesarios para comprender la realidad toda. Pues si sólo pudiéramos conocer la realidad a través de lo que nos indican los sentidos, los sofistas hubieran tenido razón frente a los presocráticos. Como la información sensible es siempre particular y diversa, nos encontraríamos con la imposibilidad de alcanzar la verdad sobre la realidad, un conocimiento verdadero que fuera universal. De asumir esto, no existiría la ciencia, no sería posible, tan sólo la opinión.

Influencias filosóficas en Platón

Filósofos	Influencia en la filosofía de Platón
Pitagóricos	◇ Inmoralidad del alma humana. ◇ Importancia de las matemáticas
Heráclito	◇ Características del mundo sensible, en continuo cambio.
Parménides	◇ Dos formas de conocimiento y prioridad del conocimiento racional o intelectual sobre el conocimiento sensible. ◇ Las Ideas platónicas tienen las características del Ser de Parménides.
Anaxágoras	◇ De su Inteligencia ordenadora (Nous) a postular un artífice del mundo sensible, el <i>demiurgo</i>.
Sofistas	◇ Características del conocimiento sensible: mutable y sujeto a convención.
Sócrates	◇ Búsqueda del universal para encontrar la unidad en los particulares. ◇ Método de conocimiento basado en el diálogo. ◇ Características del conocimiento intelectual.

4.2. Dualismo ontológico

El joven Platón, discípulo de Sócrates, asistió a interminables diálogos en los que su maestro se esforzaba en su búsqueda de la verdad. La gran mayoría de las veces el diálogo terminaba sin éxito, sin llegar a esas definiciones universales que recogieran el conocimiento verdadero sobre el tema investigado, principalmente de carácter ético-político (qué es el bien, qué es el honor, qué es la virtud, qué es la justicia...).

También conocía los esfuerzos de los filósofos presocráticos por encontrar la causa última que explicase la existencia de la realidad. La diversidad de respuestas de los filósofos presocráticos, irreconciliables entre sí, llevó la pregunta por el arché de la *physis* al agotamiento y, finalmente, al abandono de esa investigación.

Ante este panorama, Platón identifica que la causa de tales fracasos se encontraba en el siguiente presupuesto, asumido por todos: que sólo existe un tipo de realidad, la realidad material del mundo físico. Por eso, para poder sortear esta dificultad y avanzar en busca de mejores explicaciones, Platón sostiene que **podemos distinguir, dentro de la realidad, dos planos: uno sensible y otro suprasensible. Está defendiendo un dualismo ontológico para explicar la realidad.**

Mundo sensible y mundo inteligible²

La realidad se encontraría compuesta por dos planos, uno sensible y otro suprasensible, con características diferentes cada uno:

⇒ Mundo sensible

Plano físico o material de la realidad. En él se encuentran los seres materiales, son múltiples, diversos y particulares (ese árbol, aquel perro, esta mesa...). Éstos se encuentran sujetos al cambio, a la corrupción (el cachorro crece, alcanza la edad adulta y en algún momento muere; un hongo causa una enfermedad en el árbol central del patio, etc.). Conocemos este plano de la realidad a través de los sentidos. ¿Podemos alcanzar la verdad en este plano, verdadero conocimiento? No, en este plano, a lo máximo que podemos aspirar es al conocimiento sensible, que es siempre conocimiento particular y sujeto a error.

El mundo sensible es un reflejo del mundo inteligible.

⇒ Mundo suprasensible

Es el plano inmaterial de la realidad, y que sólo podemos captar a través de la inteligencia, del *logos*. Se trata de una realidad inteligible, esto es, que puede ser conocida racionalmente.

En él se encuentran las Ideas o Formas. Ellas son las esencias de la realidad, la causa de las cosas que existen y, por tanto, explicación y fundamento del mundo físico. No es posible captarlas con los sentidos, tan sólo se puede acceder a ellas con la mente. El conocimiento verdadero es el conocimiento de las Ideas, éstas, son el fundamento de las definiciones que buscaba Sócrates.

Hay que aclarar que el mundo inteligible o mundo de las Ideas no es un lugar físico. Las Ideas tienen existencia, son reales, pero se trata de una existencia inmaterial.

El planteamiento platónico es sumamente original. Platón **extiende la realidad más allá de lo físico. Incluye como parte de la realidad un plano con entidades suprasensibles, cuya existencia es fundamento de todo lo real.**

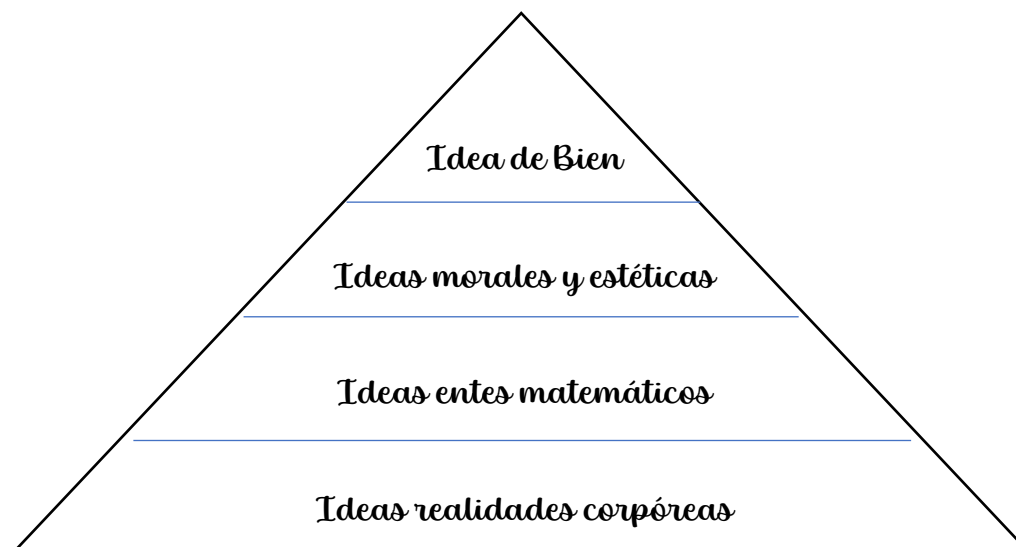
La distinción filosófica entre lo material y lo inmaterial, lo sensible y lo suprasensible, se lo debemos a Platón. A partir de aquí, se abre el debate a lo largo de la historia de la filosofía entre quienes aceptan esta distinción y quienes niegan la existencia de este plano inmaterial.

² Mundo inteligible = mundo de las Ideas = mundo suprasensible

4.3. Teoría de las Ideas

Las Ideas son eternas, inmutables y únicas (a diferencia de las cosas sensibles que son perecederas, cambiantes y particulares).

El mundo inteligible está compuesto por una **jerarquía de Ideas**, esto es, no todas tienen el mismo valor o rango. En su base se encuentran las Ideas más inferiores, que son las **Ideas de las realidades corpóreas**. A continuación, estarían las **Ideas de los entes matemáticos**, más perfectas que las anteriores. Después, las **Ideas morales y estéticas**, siendo la **Idea de Bien** la más perfecta de todas.



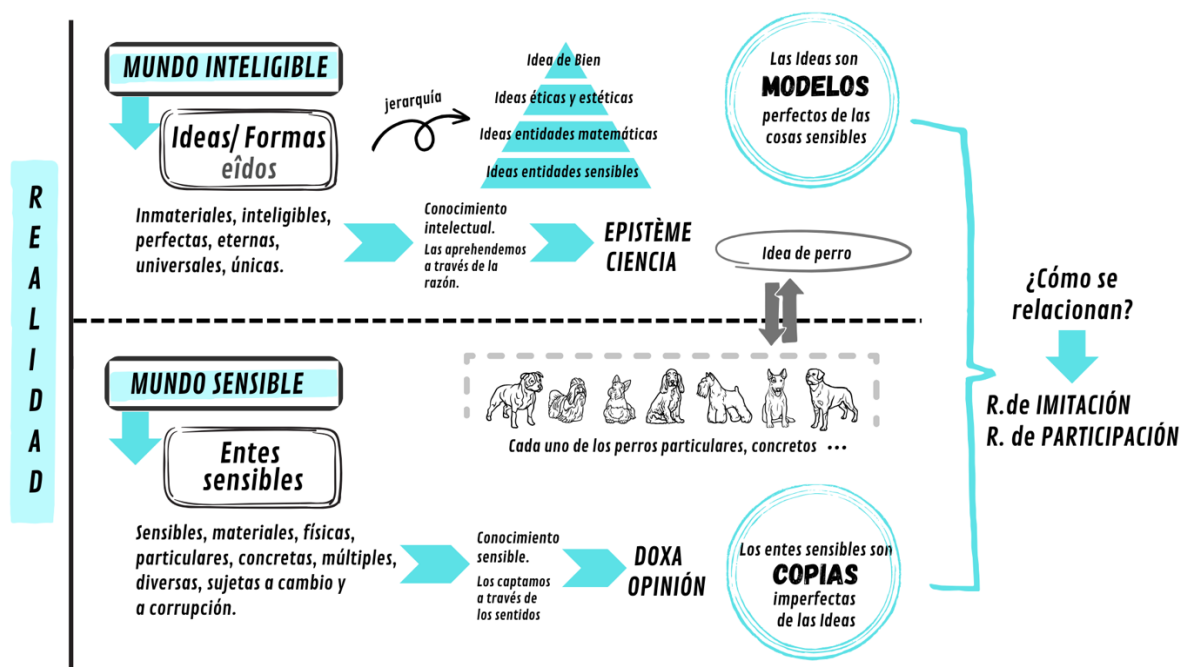
El mundo de las Ideas es inmutable y eterno, mientras que el mundo sensible es cambiante y está sujeto a corrupción. **El mundo sensible es un reflejo imperfecto del mundo de las Ideas. El mundo de las Ideas es fundamento y origen del mundo sensible.**

Pero, si ambos planos de la realidad tienen características tan dispares, **¿qué clase de relación hay entre ambos mundos?**

Los objetos del mundo sensible participan de las Ideas y son un reflejo del mundo inteligible. El objeto que percibimos por los sentidos, por ejemplo, la silla de mi habitación en la que me encuentro sentada pertenece al mundo sensible. Esta silla no es la misma que mi silla de clase, ni tampoco la silla del comedor en la que acostumbro a sentarme cuando voy a visitar a su casa a mi abuela. Como objetos particulares del mundo sensible, están sujetos al cambio y a la corrupción. Con el paso del tiempo, o con la acción de las personas sobre ellos, por ejemplo, se deterioran y envejecen. Además, sucede una cosa muy curiosa, siendo todas estas sillas particulares diferentes, ¿cómo reconozco que todas ellas son *sillas*? Soy capaz de identificar estos objetos diferentes como sillas porque todas ellas participan de la Idea de silla. Como conozco la Idea de silla, soy capaz de reconocer las distintas sillas particulares que participan de esta Idea, y de la cual son un reflejo imperfecto. Con este ejemplo queda de manifiesto la **relación de participación e imitación** entre el mundo sensible y el mundo inteligible.

Los objetos del mundo sensible participan de las Ideas del mundo inteligible. Las Ideas del mundo inteligible son modelos de las cosas particulares del mundo sensible.

PLATÓN. Dualismo ontológico. La realidad es una, aunque en ella podemos distinguir dos ámbitos: mundo sensible y mundo inteligible.



Actividades

1. Lee atentamente el siguiente texto y responde a las preguntas:

“Con frecuencia me has escuchado decir que la Idea del Bien es el objeto de estudio supremo, a partir de la cual las cosas justas y todas las demás se vuelven útiles y valiosas. Y bien sabes que estoy por hablar de ello y, además, que no lo conocemos suficientemente. Pero también sabes que, si no lo conocemos, por más que conociéramos todas las demás cosas, sin aquello nada nos sería de valor, así como si poseemos algo sin el Bien. ¿O crees que da ventaja poseer cualquier cosa si no es buena, y comprender todas las demás cosas sin el bien y sin comprender nada bello y bueno?”

Platón, *República*

- a. ¿Qué importancia otorga Platón a la Idea de Bien?
- b. ¿Qué relación tiene la Idea de Bien con el resto de Ideas?
- c. ¿Qué responderías tú a la pregunta final del texto?

2. Selecciona la opción correcta:

1. *¿Cuál de las siguientes son características de las Ideas platónicas?*
 - a. *Son incognoscibles, eternas e inmutables.*
 - b. *Son independientes del mundo físico, perfectas, eternas.*
 - c. *Son eternas, inmutables, únicas.*
2. *Hacen referencia al mismo plano de la realidad:*
 - a. *Mundo sensible, mundo inteligible, mundo de las Ideas.*
 - b. *Mundo inteligible, mundo sensible, mundo de las Formas.*
 - c. *Mundo suprasensible, mundo inteligible, mundo de las Ideas.*
3. *El conocimiento sensible se da en:*
 - a. *El mundo de las Ideas.*
 - b. *El mundo sensible.*
 - c. *Ambos mundos.*
4. *La ciencia es el conocimiento:*
 - a. *Del mundo sensible, pues para Platón la ciencia se basa en la experiencia.*
 - b. *Del mundo de las Ideas, ya que éstas son el auténtico objeto de conocimiento.*
 - c. *Del mundo sensible, mientras que la opinión es lo que se produce en el mundo de las Ideas.*

3. Investiga cuál es el tema principal que se trata en los siguientes los diálogos platónicos, e indica a qué etapa pertenecen:

Etapa	Diálogo	Tema
Diálogos de *diálogos socráticos	<i>Apología de Sócrates</i>	
	<i>Laques</i>	
	<i>Lisis</i>	
	<i>Eutifrón</i>	
	<i>Protágoras</i>	
Diálogos de	<i>Gorgias</i>	
	<i>Menón</i>	
	<i>Hipias Menor</i>	
	<i>Crátilo</i>	
	<i>Hipias Mayor</i>	
Diálogos de	<i>Banquete</i>	
	<i>Fedón</i>	
	<i>República</i>	
	<i>Fedro</i>	
Diálogos de *etapa revisionista	<i>Timeo</i>	
	<i>Teeteto</i>	
	<i>Parménides</i>	
	<i>El sofista</i>	
	<i>Las Leyes</i>	

5. La cosmología

Una vez comprendida la concepción platónica de la realidad y la estructura del mundo de las Ideas, estamos preparados para conocer su propuesta sobre **el origen y el funcionamiento del cosmos**.

Platón expone su cosmología en su **diálogo Timeo**. Éste se encuentra lleno de conjeturas y en ocasiones recurre a la narración propia del mito, a elementos tomados de la filosofía pitagórica, de Empédocles y de otros pensadores.

En la formación del cosmos intervienen 4 elementos fundamentales: Las Ideas, el espacio vacío, y el demiurgo:

Las Ideas

Las Ideas son la **causa última**. Actúan como **principio formal** que ordena y organiza la realidad sensible. Cada uno de los seres naturales tiene su causa última en la Idea que le proporciona su esencia y de la que puede considerarse una *copia*.

Sin embargo, las Ideas no pueden ser causa de la materia de la que están formados los seres naturales, ya que las Ideas son inmateriales.

La materia originaria

Es el **principio material** del cosmos y explica la composición de los seres naturales. Se trata de una **masa material en continuo movimiento caótico**, hasta que adopta las formas impuestas por las Ideas. Entonces, su movimiento pasa a ser ordenado. Esta materia originaria es **eterna**, es decir, preexiste a la generación del cosmos.

El espacio

Es el **receptáculo** que contiene primero a la materia originaria y, más tarde, al cosmos una vez generado éste. Su intervención es la de un **mero recipiente** y, por tanto, completamente pasiva. Al igual que los otros tres elementos, el espacio es **eterno** y, por tanto, su existencia es anterior a la formación del cosmos.

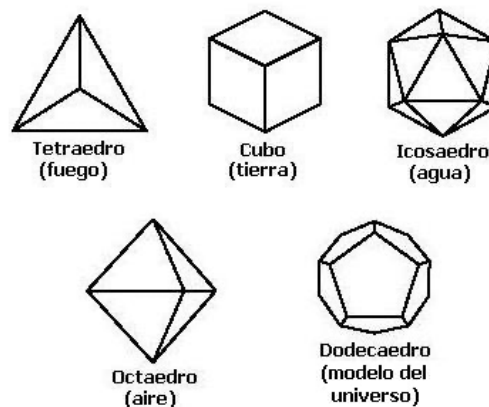
El demiurgo

Es el artífice que genera el cosmos físico al actuar como **intermediario entre el mundo de las Ideas y la materia originaria**. La acción del demiurgo **consiste en dar forma y ordenar a la materia dentro del espacio, según el modelo eterno de las Ideas**. El demiurgo actúa por bondad, tratando de poner orden en el caos de la materia originaria. El resultado que logra es el más bello posible, puesto que tiene como modelo a las Ideas. Sin embargo, no es perfecto porque el material sobre el que plasma las Ideas no lo es.

¿Es el demiurgo Dios? No, esta afirmación no tiene sentido dentro de la filosofía platónica. Es cierto que Platón expone al demiurgo como un agente divino, hacedor de la naturaleza, pero esto no debemos interpretarlo como que es igual a “Dios”. El demiurgo no es una entidad divina y personal creadora de todas las cosas que existen. El demiurgo no es un creador en sentido estricto, puesto que se limita a ordenar una materia con preexistente según un modelo que también existía con antelación. Además, este artífice del cosmos no es el ser supremo (Dios), sino más bien un ser intermedio entre las Ideas y la materia originaria que no se encuentra en la cúspide del orden jerárquico de lo real.

En el ***Timeo***, además de una explicación del origen del cosmos, Platón también describe la estructura y el funcionamiento del mismo. Vamos a ver ahora las claves principales de la descripción platónica del cosmos:

- ◇ Por una parte, Platón describe al cosmos en su totalidad como un ser vivo dotado de cuerpo y alma. El alma se encargaría de gobernar todos los movimientos del cosmos (influencia al *Nous* de Anaxágoras), a través de armonías musicales y proporciones numéricas (influencia del pitagorismo).
- ◇ La forma del cosmos es la de la figura más perfecta: la esfera. En el centro se encontraría la Tierra, rodeada por siete esferas en las que giran siete astros³. A este conjunto circunda una esfera de estrellas fijas. Cada astro tiene su propia alma.
- ◇ El cuerpo del cosmos está compuesto de fuego, tierra, agua y aire (los cuatro elementos de Empédocles). En consecuencia, todos los seres naturales que forman parte del cosmos también están compuestos por estos cuatro elementos.
- ◇ Platón estableció una correlación entre los cuatro elementos y cuatro poliedros regulares, denominados también “sólidos platónicos”:



³ La Luna, el Sol y los planetas de los que en ese momento se tenía constancia.

6. La psicología

Antes de abordar la **psicología o teoría del alma** de Platón, nos detendremos, brevemente, en su antropología. Nuestro filósofo sostiene que el ser humano es un ser dual⁴, compuesto por un **cuerpo** material y moral y por un **alma** inmaterial e inmortal. Este **dualismo antropológico**, que también lo encontrábamos en los pitagóricos, tiene sus raíces en el orfismo.

Al estudiar los seres, Platón se pregunta por aquello que distingue a un cuerpo vivo de uno carente de vida. En el primer caso, el cuerpo tendría un alma que lo *animaría*, es decir, el alma sería el principio vital que dotaría a ese cuerpo de movimiento. Los entes inertes, sin vida, *inanimados*, son aquellos que carecen de alma. Para Platón, la vida reside en el alma, y esta está en el cuerpo, que es mero receptáculo. Nuestro filósofo sostiene una **concepción negativa del cuerpo**, refiriéndose a él como “**cárcel**” o “**tumba**” del alma.

Además de ser el principio vital del cuerpo, el alma es inmortal, inteligible y uniforme. Significa esto que comparte la **misma naturaleza que las Ideas**. Paralelamente, el cuerpo, perteneciente al mundo sensible, tiene las características propias de este plano de la realidad.

Platón, además de defender la **inmortalidad del alma**, sostiene también su **preexistencia**. Su unión con el cuerpo es accidental y antinatural, ya que el lugar natural del alma es el mundo de las Ideas y su actividad propia la contemplación de éstas. Por eso, su unión con el cuerpo es algo transitorio, temporal.

Mientras permanece unida al cuerpo, la tarea principal del alma es **purificarse**, por medio del conocimiento, preparándose para su actividad natural, la contemplación de las Ideas. Mientras, el cuerpo con sus necesidades intenta imponerse y arrastrarla a la satisfacción de sus necesidades sensibles. De ahí la necesidad de purificarse, alejarse de lo sensible y acercarse a lo inteligible. El cuerpo es un estrobo para el alma, un impedimento para la contemplación de las Ideas. Este dualismo radical, propio de los primeros diálogos, y que opone cuerpo y alma, se va moderando a medida que se desarrolla su filosofía.

Los conflictos morales que experimenta cualquier individuo en su fuero interno no parecen fruto de un enfrentamiento entre el cuerpo y el alma, sino más bien entre distintas tendencias dentro de ésta. Esta convicción lleva a Platón a perfilar su teoría del alma, distinguiendo en ella 3 partes o funciones: la racional, la irascible y la concupiscible.

La **parte racional** del alma es inmortal, inteligente, de naturaleza divina (perfecta) y estaría situada en la cabeza. La **parte irascible** es fuente de pasiones nobles y estaría situada en el pecho. Platón no aclara si es inmortal o no. La **parte concupiscible** es fuente de pasiones innobles, se sitúa en el abdomen y tampoco aclara si es inmortal o no.

⁴ Dualismo antropológico. Concepción dual del ser humano, como un ser compuesto de alma (*psique*) y cuerpo (*soma*).

Además, para describir la complejidad del alma humana, Platón recurrirá en su diálogo **Fedro** al famoso **mito del carro alado**.

“Podríamos entonces decir que se parece a una fuerza que, como si hubieran nacido juntos, lleva unidos a una yunta alada y a su auriga. Pues bien, los caballos y los cocheros de los dioses son todos ellos buenos, y buena su casta, la de los otros es mezclada. Por lo que a nosotros se refiere, hay, en primer lugar, un conductor que guía una yunta de caballos y, después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso, y está hecho de esos mismos elementos, y el otro de todo lo contrario, como también su origen. Necesariamente, pues, nos resultará difícil y duro su manejo.

Y, ahora, precisamente, hay que intentar decir de dónde le viene al viviente la denominación de mortal e inmortal. Todo lo que es alma tiene a su cargo lo inanimado, y recorre el cielo entero, tomando unas veces una forma y otras otra. Si es perfecta y alada, surca las alturas, y gobierna todo el Cosmos. Pero la que ha perdido sus alas va a la deriva, hasta que se agarra a algo sólido, donde se asienta y se hace con cuerpo terrestre que parece moverse a sí mismo en virtud de la fuerza de aquella. Este compuesto, cristalización de alma y cuerpo, se llama ser vivo, y recibe el sobrenombre de mortal.”

Platón, *Fedro*

En el mito, el alma es comparada con un carro alado tirado por dos caballos, uno noble y el otro rebelde. El **auriga** representa la parte racional del alma, el **caballo noble**, la parte irascible, al de los impulsos nobles, mientras que el **caballo rebelde** simboliza la parte concupiscible del alma, aquella en la que se originan las pasiones innobles.

Por último, en su psicología, Platón defiende la teoría de la **transmigración** de las almas (**metempsicosis**). De claras influencias órficas y pitagóricas, Platón defenderá la doctrina según la cual se afirma que, tras la muerte, alma y cuerpo se separan. El alma sobrevive al cuerpo tras la muerte y, si no ha completado su proceso de purificación, tendrá que volver a reencarnarse en otro cuerpo. De esta cadena de reencarnaciones el alma sólo podrá escapar si consigue liberarse de la esclavitud del cuerpo y de sus pasiones, y esto sólo lo podrá lograr a través del conocimiento, de la contemplación de las Ideas.

7. La teoría del conocimiento

La teoría de las Ideas nos plantea un gran problema epistemológico, ¿cómo alcanzar el conocimiento de las Ideas si éstas pertenecen a un mundo separado del nuestro? Para resolver este problema, debemos recordar tres ideas que ya han salido en apartados anteriores del tema:

- ◇ Las cosas sensibles imitan o participan de las Ideas. Son copias imperfectas de las Ideas.
- ◇ El alma es una realidad intermedia entre los seres sensibles y las Ideas.
- ◇ Las Ideas no están aisladas las unas de las otras, sino conectadas entre sí.

Platón nos ofrece **tres métodos diferentes para acceder al conocimiento del mundo inteligible**: a través de la **reminiscencia (*anámnesis*)**, de la **dialéctica** y del **amor**.

7.1. Teoría de la reminiscencia

Es el primer intento de Platón por resolver el problema del conocimiento. Esta doctrina la expone por primera vez en su diálogo *Menón*, pero que desarrollará en diálogos posteriores del periodo de madurez.

La **teoría de la reminiscencia o anamnesis**⁵ es afirma que **conocer es recordar**. Está en sintonía con la mayéutica socrática. Recordemos que Sócrates no transmitía ningún conocimiento en concreto, sino que ayudaba al alma de su interlocutor a alcanzar la verdad, en este caso, a recordarla.

El conocimiento reside en el alma que, al encarnarse en el cuerpo, olvidó la contemplación de las Ideas. Pero este conocimiento puede ser recordado. Dado que las cosas sensibles imitan a las Ideas, sirven de incentivo para que el alma recuerde. Por ejemplo, la contemplación de distintos objetos bellos actúa y hace que el alma empiece a recordar la Idea de Belleza. Las copias siempre nos remiten al modelo.

7.2. La dialéctica

Platón considera que el conocimiento es fruto de un proceso. La anamnesis resuelve el problema de la posibilidad del conocimiento, pero no explica cómo se produce este proceso que nos lleva de la ignorancia al saber. La dialéctica es el intento de dar respuesta a este interrogante.

⁵ *Anamnesis*. Capacidad para romper con la amnesia, con el olvido de un conocimiento que se supo. Se trata de la capacidad de recordar aquello que se llegó a olvidar, en este caso, el conocimiento de las Ideas.

Platón explica el proceso dialéctico en su diálogo *República*, a través del **símil de la línea**. En él, nos muestra los distintos **grados del conocimiento: imaginación, creencia, pensamiento e inteligencia**.

“-Toma, pues, una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales y vuelve a cortar cada uno de los segmentos, el del género visible y el del inteligible, siguiendo la misma proporción. Entonces tendrás, clasificados según la mayor claridad u oscuridad de cada uno: en el mundo visible, un primer segmento, el de las imágenes. Llamo imágenes ante todo a las sombras y, en segundo lugar, a las figuras que se forman en el agua y en todo lo que es compacto, pulido y brillante y a otras cosas semejantes, si es que me entiendes.

-Sí que te entiendo.

-En el segundo pon aquello de lo cual esto es imagen: los animales que nos rodean, todas las plantas y el género entero de las cosas fabricadas.

-Lo pongo -dijo.

-¿Accederías acaso -dije yo- a reconocer que lo visible se divide, en proporción a la verdad o a la carencia de ella, de modo que la imagen se halle, con respecto a aquello que imita, en la misma relación en que lo opinado con respecto a lo conocido?

-Desde luego que accedo -dijo.

-Considera, pues, ahora de qué modo hay que dividir el segmento de lo inteligible.

-¿Cómo?

-De modo que el alma se vea obligada a buscar la una de las partes sirviéndose, como de imágenes, de aquellas cosas que antes eran imitadas, partiendo de hipótesis y encaminándose así, no hacia el principio, sino hacia la conclusión; y la segunda, partiendo también de una hipótesis, pero para llegar a un principio no hipotético y llevando a cabo su investigación con la sola ayuda de las ideas tomadas en sí mismas y sin valerse de las imágenes a que en la búsqueda de aquello recurría.

-No he comprendido de modo suficiente -dijo- eso de que hablas.

-Pues lo diré otra vez -contesté-. Y lo entenderás mejor después del siguiente preámbulo. Creo que sabes que quienes se ocupan de geometría, aritmética y otros estudios similares dan por supuestos los números impares y pares, las figuras, tres clases de ángulos y otras cosas emparentadas con éstas y distintas en cada caso; las adoptan como hipótesis, procediendo igual que si las conocieran, y no se creen ya en el

deber de dar ninguna explicación ni a sí mismos ni a los demás con respecto a lo que consideran como evidente para todos, y de ahí es de donde parten las sucesivas y consecuentes deducciones que les llevan finalmente a aquello cuya investigación se proponían.

-Sé perfectamente todo eso -dijo.

-¿Y no sabes también que se sirven de figuras visibles acerca de las cuales discurren, pero no pensando en ellas mismas, sino en aquello a que ellas se parecen, discuriendo, por ejemplo, acerca del cuadrado en sí y de su diagonal, pero no acerca del que ellos dibujan, e igualmente en los demás casos; y que así, las cosas modeladas y trazadas por ellos, de que son imágenes las sombras y reflejos producidos en el agua, las emplean, de modo que sean a su vez imágenes, en su deseo de ver aquellas cosas en sí que no pueden ser vistas de otra manera sino por medio del pensamiento?

-Tienes razón -dijo.

-Y así, de esta clase de objetos decía yo que era inteligible, pero que en su investigación se ve el alma obligada a servirse de hipótesis y, como no puede remontarse por encima de éstas, no se encamina al principio, sino que usa como imágenes aquellos mismos objetos, imitados a su vez por los de abajo, que, por comparación con éstos, son también ellos estimados y honrados como cosas palpables.

-Ya comprendo -dijo-; te refieres a lo que se hace en geometría y en las ciencias afines a ella.

-Pues bien, aprende ahora que sitúo en el segundo segmento de la región inteligible aquello a que alcanza por sí misma la razón valiéndose del poder dialéctico y considerando las hipótesis no como principios, sino como verdaderas hipótesis, es decir, peldaños y trampolines que la eleven hasta lo no hipotético, hasta el principio de todo; y una vez haya llegado a éste, irá pasando de una a otra de las deducciones que de él dependen hasta que de ese modo descienda a la conclusión sin recurrir en absoluto a nada sensible, antes bien, usando solamente de las ideas tomadas en sí mismas, pasando de una a otra y terminando en las ideas.

-Ya me doy cuenta -dijo-, aunque no perfectamente, pues me parece muy grande la empresa a que te refieres, de que lo que intentas es dejar sentado que es más clara la visión del ser y de lo inteligible que proporciona la ciencia dialéctica que la que proporcionan las llamadas artes, a las cuales sirven de principios las hipótesis; pues, aunque quienes las estudian se ven obligados a contemplar los objetos por medio del pensamiento y no de los sentidos, sin embargo, como no investigan remontándose al principio, sino partiendo de hipótesis, por eso te parece a ti que no adquieren conocimiento de esos objetos que son, empero, inteligibles cuando están en relación con un principio. Y creo también que a la operación de los geómetras y demás la llamas pensamiento, pero no conocimiento, porque el pensamiento es

algo que está entre la simple creencia y el conocimiento.

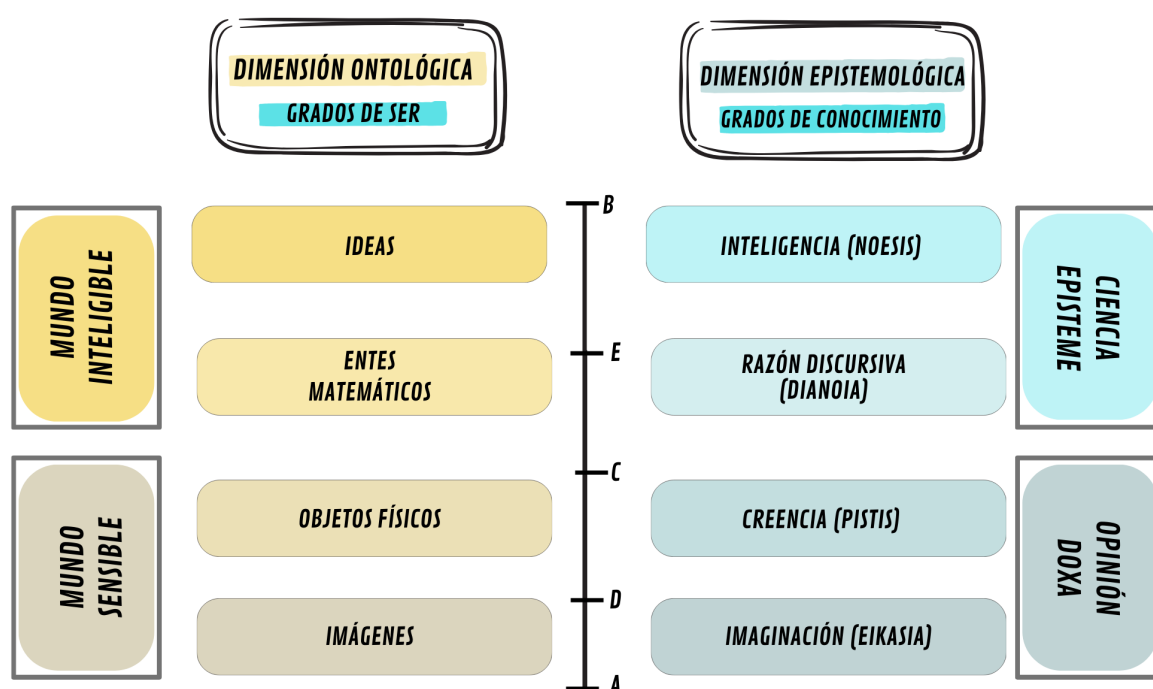
-Lo has entendido -dije- con toda perfección. Ahora aplícame a los cuatro segmentos estas cuatro operaciones que realiza el alma: la **inteligencia**, al más elevado; el **pensamiento**, al segundo; al tercero dale la **creencia** y al último la **imaginación**; y ponlos en orden, considerando que cada uno de ellos participa tanto más de la claridad cuanto más participen de la verdad los objetos a que se aplica.

-Ya lo comprendo -dijo-; estoy de acuerdo y los ordeno como dices.”

Platón, *República*, Libro VI

En el símil de la línea, Platón muestra los distintos grados de conocimiento y su relación con los diferentes grados de ser o formas de la realidad, a través de una línea dividida en segmentos de diversa longitud proporcional⁶. Los **dos modos generales de conocimiento** son **doxa** (*opinión*) y **episteme** (*ciencia*). A su vez, cada uno se subdivide en dos grados, tal y como se muestra en el esquema:

PLATÓN. Símil de la línea. Relación entre los grados de conocimiento y los grados de ser.



⁶ La longitud de los segmentos simboliza los grados de claridad del conocimiento: la ciencia (BC) es más clara que la opinión (CA), la inteligencia (BE) que el conocimiento discursivo (EC), etc.

⇒ *La opinión (doxa)*

No puede haber conocimiento científico del mundo sensible, ya que éste es particular y cambiante. Aquí se sitúan los grados de conocimiento más bajo: la imaginación o conjetura (*eikasia*) y la creencia (*pistis*).

La **imaginación** (*eikasia*) es el grado más bajo de conocimiento. Se ocupa de las *imágenes* de los seres sensibles. La **creencia** (*pistis*) se centra en los *objetos físicos*.

⇒ *La ciencia (episteme)*

Sólo puede haber ciencia de lo universal e inmutable, esto es, del mundo de las Ideas.

La **razón discursiva** (*dianoia*) es la razón del matemático. Se parte de una hipótesis y, con la ayuda de imágenes visibles, se deducen las conclusiones. Se realiza un movimiento descendente, desde la hipótesis hasta las conclusiones.

La **inteligencia dialéctica** (*noesis*) es el pensamiento que nos conduce al conocimiento de las Ideas. Al contrario que en la razón discursiva, en el pensamiento dialéctico no se da nada por supuesto. Nos remontamos a los primeros principios, fundamentos tanto del conocimiento como de la realidad. La dialéctica realiza un movimiento ascendente. Sin recurrir a imágenes, se asciende hasta los primeros principios. El ascenso consiste en una operación de síntesis de elementos que, aun siendo heterogéneos poseen algo en común, **se va de lo múltiple a lo uno**. Esta síntesis conjuntiva de la dialéctica Platón la denomina ***simploké*** (simplificar) o ***sinagogé*** (reunir).

La dialéctica, tal y como la concibe Platón, supone que el mundo de las Ideas se encuentra jerarquizado y que la Idea Suprema es el primer principio cuyo conocimiento hace verdaderamente inteligible al resto. Tal y como vimos en el anterior texto del diálogo *República*, Platón identifica la Idea de Bien como Idea Suprema. El filósofo, una vez ha ascendido hasta el conocimiento de la Idea Suprema (***dialéctica ascendente***), debe realizar el camino inverso (***dialéctica descendente***): desde el conocimiento supremo de la Idea de Bien, encadenando así el conocimiento del resto de Ideas que ahora ya no tendrán un carácter hipotético, sino que constituirán un saber verdadero y bien fundado.

En la primera parte, en la dialéctica ascendente, se procesa por razonamientos inductivos. Pero para corroborar este trabajo de inferencias, se debe probar si el razonamiento deductivo también se cumple. De ser así, estaríamos ante un conocimiento verdadero de todo lo que existe.

La deducción es un pensamiento analítico, ya que se descompone el concepto general, se analiza, y se corrobora qué términos singulares puede abarcar. Esta operación analítica, Platón la denomina ***diaíresis*** que puede traducirse como división o separación.

La alegoría de la caverna

--Ahora, continué, imagínate nuestra naturaleza, por lo que se refiere a la ciencia, y a la ignorancia, mediante la siguiente escena. Imagina unos hombres en una habitación subterránea en forma de caverna con una gran abertura del lado de la luz. Se encuentran en ella desde su niñez, sujetos por cadenas que les inmovilizan las piernas y el cuello, de tal manera que no pueden ni cambiar de sitio ni volver la cabeza, y no ven más que lo que está delante de ellos. La luz les viene de un fuego encendido a una cierta distancia detrás de ellos sobre una eminencia del terreno. Entre ese fuego y los prisioneros, hay un camino elevado, a lo largo del cual debes imaginar un pequeño muro semejante a las barreras que los ilusionistas levantan entre ellos y los espectadores y por encima de las cuales muestran sus prodigios.

--Ya lo veo, dijo.

--Piensa ahora que a lo largo de este muro unos hombres llevan objetos de todas clases, figuras de hombres y de animales de madera o de piedra, y de mil formas distintas, de manera que aparecen por encima del muro. Y naturalmente entre los hombres que pasan, unos hablan y otros no dicen nada.

--Es esta una extraña escena y unos extraños prisioneros, dijo.

--Se parecen a nosotros, respondí. Y ante todo, ¿crees que en esta situación verán otra cosa de sí mismos y de los que están a su lado que unas sombras proyectadas por la luz del fuego sobre el fondo de la caverna que está frente a ellos.

--No, puesto que se ven forzados a mantener toda su vida la cabeza inmóvil.

--¿Y no ocurre lo mismo con los objetos que pasan por detrás de ellos?

--Sin duda.

--Y si estos hombres pudiesen conversar entre sí, ¿no crees que creerían nombrar a las cosas en sí nombrando las sombras que ven pasar?

--Necesariamente.

--Y si hubiese un eco que devolviese los sonidos desde el fondo de la prisión, cada vez que hablase uno de los que pasan, ¿no creerían que oyen hablar a la sombra misma que pasa ante sus ojos?

--Sí, por Zeus, exclamó.

--En resumen, ¿estos prisioneros no atribuirán realidad más que a estas sombras?

--Es inevitable.

--Supongamos ahora que se les libre de sus cadenas y se les cure de su error; mira lo que resultaría naturalmente de la nueva situación en que vamos a colocarlos. Liberamos a uno de estos prisioneros. Le obligamos a levantarse, a volver la cabeza, a andar y a mirar hacia el lado de la luz: no podrá hacer nada de esto sin sufrir, y el deslumbramiento le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras antes veía. Te pregunto qué podrá responder si alguien le dice que hasta entonces sólo había contemplado sombras vanas, pero que ahora, más cerca de la realidad y vuelto hacia objetos más reales, ve con más perfección; y si por último, mostrándole cada objeto a medida que pasa, se le obligase a fuerza de preguntas a decir qué es, ¿no crees que se encontrará en un apuro, y que le parecerá más verdadero lo que veía antes que lo que ahora le muestran?

--Sin duda, dijo.

--Y si se le obliga a mirar la misma luz, ¿no se le dañarían los ojos? ¿No apartará su mirada de ella para dirigirla a esas sombras que mira sin esfuerzo? ¿No creerá que estas sombras son realmente más visibles que los objetos que le enseñan?

--Seguramente.

--Y si ahora lo arrancamos de su caverna a viva fuerza y lo llevamos por el sendero áspero y escarpado hasta la claridad del sol, ¿esta violencia no provocará sus quejas y su cólera? Y cuando esté ya a pleno sol, deslumbrado por su resplandor, ¿podrá ver alguno de los objetos que llamamos verdaderos?

--No podrá, al menos los primeros instantes.

--Sus ojos deberán acostumbrarse poco a poco a esta región superior. Lo que más fácilmente verá al principio serán las sombras, después las imágenes de los hombres y de los demás objetos reflejadas en las aguas, y por último los objetos mismos. De ahí dirigirá sus miradas al cielo, y soportará más fácilmente la vista del cielo durante la noche, cuando contemple la luna y las estrellas, que durante el día el sol y su resplandor.

--Así lo creo.

--Y creo que al fin podrá no sólo ver al sol reflejado en las aguas o en cualquier otra parte, sino contemplarlo a él mismo en su verdadero asiento.

--Indudablemente.

--Después de esto, poniéndose a pensar, llegará a la conclusión de que el sol produce las estaciones y los años, lo gobierna todo en el mundo visible y es en cierto modo la causa de lo que ellos veían en la caverna.

--Es evidente que llegará a esta conclusión siguiendo estos pasos.

--Y al acordarse entonces de su primera habitación y de sus conocimientos allí y de sus compañeros de cautiverio, ¿no se sentirá feliz por su cambio y no compadecerá a los otros? Ciertamente.

--Y si en su vida anterior hubiese habido honores, alabanzas, recompensas públicas establecidas entre ellos para aquel que observase mejor las sombras a su paso, que recordase mejor en qué orden acostumbran a precederse, a seguirse o a aparecer juntas y que por ello fuese el más hábil en pronosticar su aparición, ¿crees que el hombre de que hablamos sentiría nostalgia de estas distinciones, y envidiaría a los más señalados por sus honores o autoridad entre sus compañeros de cautiverio? ¿No crees más bien que será como el héroe de Homero y preferirá mil veces no ser más «que un mozo de labranza al servicio de un pobre campesino» y sufrir todos los males posibles antes que volver a su primera ilusión y vivir como vivía?

--No dudo que estaría dispuesto a sufrirlo todo antes que vivir como anteriormente.

--Imagina ahora que este hombre vuelva a la caverna y se siente en su antiguo lugar. ¿No se le quedarían los ojos como cegados por este paso súbito a la obscuridad?

--Sí, no hay duda.

--Y si, mientras su vista aún está confusa, antes de que sus ojos se hayan acomodado de nuevo a la obscuridad, tuviese que dar su opinión sobre estas sombras y discutir sobre ellas con sus compañeros que no han abandonado el cautiverio, ¿no les daría que reír? ¿No dirán que por haber subido al exterior ha perdido la vista, y no vale la pena intentar la ascensión? Y si alguien intentase desatarlos y llevarlos allí, ¿no lo matarían, si pudiesen cogerlo y matarlo?

--Es muy probable.

--Ésta es precisamente, mi querido Glaucón, la imagen de nuestra condición. La caverna subterránea es el mundo visible. El fuego que la ilumina es la luz del sol. Este prisionero que sube a la región superior y contempla sus maravillas, es el alma que se eleva al mundo inteligible. Esto es lo que yo pienso, ya que quieres conocerlo; sólo Dios sabe si es verdad. En todo caso, yo creo que en los últimos límites del mundo inteligible está la idea del bien, que percibimos con dificultad, pero que no podemos contemplar sin concluir que ella es la causa de todo lo bello y bueno que existe. Que en el mundo visible es ella la que produce la luz y el astro de la que procede. Que en el mundo inteligible es ella también la que produce la verdad y la inteligencia. Y por último que es necesario mantener los ojos fijos en esta idea para conducirse con sabiduría, tanto en la vida privada como en la

pública. Yo también lo veo de esta manera, dijo, hasta el punto de que puedo seguirte. [. . .]

--Por tanto, si todo esto es verdadero, dije yo, hemos de llegar a la conclusión de que la ciencia no se aprende del modo que algunos pretenden. Afirman que pueden hacerla entrar en el alma en donde no está, casi lo mismo que si diesen la vista a unos ojos ciegos.

--Así dicen, en efecto, dijo Glaucón.

--Ahora bien, lo que hemos dicho supone al contrario que toda alma posee la facultad de aprender, un órgano de la ciencia; y que, como unos ojos que no pudiesen volverse hacia la luz si no girase también el cuerpo entero, el órgano de la inteligencia debe volverse con el alma entera desde la visión de lo que nace hasta la contemplación de lo que es y lo que hay más luminoso en el ser; y a esto hemos llamado el bien, ¿no es así?

--Sí.

--Todo el arte, continué, consiste pues en buscar la manera más fácil y eficaz con que el alma pueda realizar la conversión que debe hacer. No se trata de darle la facultad de ver, ya la tiene. Pero su órgano no está dirigido en la buena dirección, no mira hacia donde debiera: esto es lo que se debe corregir.

--Así parece, dijo Glaucón.

Platón, *República*

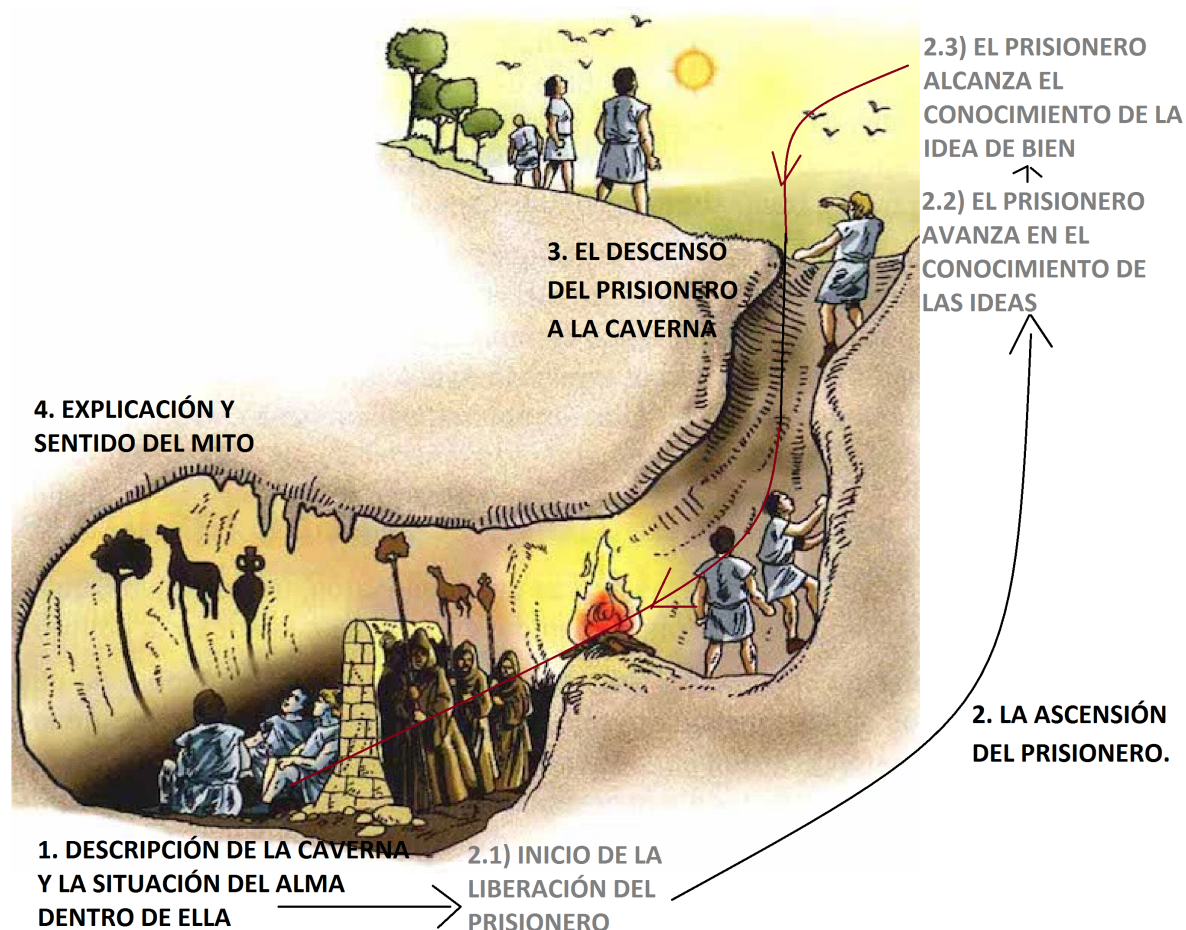
Platón elabora un relato alegórico, lleno de analogías, para exponer su teoría del conocimiento.

Platón quiere **expresar la diferencia que existe en la percepción de la realidad entre quienes han recibido una educación (*paideia*) y quienes no**. Y, además de esto, en el símil de la caverna, logra exponer de modo sencillo y magistral una **síntesis tanto de su ontología como de su teoría del conocimiento**.

En el relato se presenta a unos prisioneros atados en el interior de una caverna y obligados a mirar a la pared que tienen al fondo. Tras ellos hay un fuego frente al que pasan unos portadores que llevan objetos de todo tipo cuyas sombras se proyectan en la pared. Los prisioneros, que nunca han visto otra cosa que las sombras, piensan que éstas son la verdadera realidad.

Un día, uno de los prisioneros es liberado y obligado a acceder al exterior a través de un camino nada fácil. El prisionero recién liberado sufre ante el deslumbramiento que le provoca el fuego y, posteriormente, la luz del Sol. Sus ojos necesitan un tiempo para adaptarse a la luz.

El prisionero, una vez que ha conocido la realidad en el exterior de la cueva, y descubierto el engaño en el que había estado sumido durante toda su vida, siente del deber de regresar al interior y ayudar a sus compañeros. Sin embargo, al volver a la oscuridad de la caverna, queda momentáneamente cegado y se muestra torpe. Sus compañeros interpretan esta ceguera como una muestra de que no deben intentar repetir su aventura. Por eso, cuando él intenta liberarlos, animándolos a que lo acompañen, ellos se resisten, convencidos de que quiere que sufran el mismo daño que ahora padece él, y acaban asesinandolo.



Preguntas de repaso...

1. ¿Qué tipo de conocimiento es el que tienen los prisioneros?
2. ¿Qué simboliza el Sol en el símil de la caverna?
3. ¿Qué grado de conocimiento alcanza el prisionero que sale al exterior de la caverna?
4. ¿Por qué vuelve al interior de la caverna?

Claves interpretativas del símil de la Caverna		
Dimensión Ontológica	Símbolo	Interpretación
	<i>Interior de la caverna:</i> - Δ Sombras proyectadas en la pared. - Δ Objetos en el interior de la caverna. - Δ Luz del fuego. <i>Exterior de la caverna:</i> - Δ Reflejos en el agua. - Δ Objetos y seres vivos a la luz del día. - Δ Sol.	<i>Mundo sensible:</i> - Δ Reproducción de objetos materiales. - Δ Objetos del mundo sensible. - Δ Sol <i>Mundo inteligible:</i> - Δ Entes matemáticos y figuras geométricas. - Δ Objetos inteligibles: Ideas. - Δ Idea de Bien.
Dimensión Empistemol�gica	<i>Interior de la caverna:</i> - Δ Identificación de las sombras proyectadas. - Δ Visión directa de los objetos a la luz del fuego. <i>Exterior de la caverna:</i> - Δ Visión de los objetos reflejados o a la luz de la luna. - Δ Visión de objetos en el exterior de la caverna.	<i>Interior de la caverna:</i> - Δ Imaginación o conjetura (eikasia). - Δ Creencia (Pistis). <i>Exterior de la caverna:</i> - Δ Razón discursiva (dianoia). - Δ Inteligencia, verdadera sabiduría, conocimiento dialéctico (noesis).
Dimensión Antropológica	- Δ Prisioneros. - Δ Visión de sí mismo en las sombras proyectadas. - Δ Reconocimiento de uno mismo a la luz del Sol. - Δ Vida en el exterior de la caverna.	- Δ Quienes creen que el mundo sensible es el �nico. - Δ Identificación del ser humano con su cuerpo. - Δ Identificación del ser humano con su alma. - Δ Vida del filósofo.
Dimensión �tica y Política	- Δ Liberación del prisionero y salida al exterior. - Δ Contemplación de la realidad fuera de la caverna. - Δ Regreso a la cueva del prisionero liberado. - Δ Asesinato del prisionero liberado.	- Δ Camino a la virtud y preparación del gobernante. - Δ Conocimiento de la virtud y capacidad de gobernar. - Δ Compromiso del filósofo de guiar a una vida mejor. - Δ Peligro para quien trata de crear una sociedad justa.

7.3. El amor

En su diálogo *Banquete*, Platón explica que *Eros* no es un dios, sino un *Daemon*, un ser intermedio entre los hombres y los dioses. Como hijo de Penia (personificación de la pobreza) y de Poros (representación de la abundancia de recursos), Eros aspira permanentemente a alcanzar aquello que no posee, y de lo cual siente necesidad. En esta alegoría Platón nos transmite dos ideas importantes:

- ⇒ Eros es amante del saber, del Bien y de la Belleza. Como personificación del amor, **representa el anhelo de sabiduría que guía al filósofo en su esfuerzo por conocer el mundo de las Ideas**. El *amor platónico* es el amor a la perfección de lo ideal.
- ⇒ **El amor de Eros a la Belleza y su búsqueda incansable representan una especie de fuerza que ayuda a quien se vale de ella para ascender desde la belleza sensible hasta lo bello en sí**. De este modo, de un cuerpo bello pasa a amar la belleza corpórea en general; luego la del alma y las instituciones y leyes; más tarde, la de las ciencias y, por último, la Belleza en sí, eterna, perfecta, inmutable .

Pues esta es justamente la manera correcta de acercarse a las cosas del amor o de ser conducido por otro: empezando por las cosas bellas de aquí y sirviéndose de ellas como de peldaños ir ascendiendo continuamente, en base a aquella belleza, de uno solo a dos y de dos a todos los cuerpos bellos y de los cuerpos bellos a las bellas normas de conducta, y de las normas de conducta a los bellos conocimientos, y partiendo de éstos terminar en aquel conocimiento que es conocimiento no de otra cosa sino de aquella belleza absoluta, para que conozca al fin lo que es la belleza en sí.

Platón, *Banquete*

Actividades -----

1. Selecciona la opción correcta:

1. ¿Cuáles son las características del alma según Platón?
 - a. Mortal, uniforme y semejante a lo divino.
 - b. Inmortal, inteligible y multiforme.
 - c. Inmortal, inteligible y uniforme.
2. La distinción entre doxa y episteme tiene su origen en:
 - a. Sócrates.
 - b. Parménides.
 - c. Los sofistas.

3. Las Ideas son captadas por:
 - a. La Noesis.
 - b. La Dianoia.
 - c. La pistis.
4. Los caminos para acceder al mundo inteligible son:
 - a. La dialéctica, la reminiscencia y el amor.
 - b. La dialéctica, la Noesis y el amor.
 - c. Ninguno de los anteriores.

8. La Ética

Es necesario precaverse más de cometer injusticia que de sufrirla, y que se debe cuidar, sobre todo, no de parecer bueno, sino de serlo, en privado y en público. Que, si alguno se hace malo en alguna cosa, debe ser castigado, y este es el segundo bien después del de ser justo, el volver a serlo y satisfacer la culpa por medio del castigo. Que es preciso huir de toda adulación, la de uno mismo y la de los demás [...], y que se debe usar siempre de la retórica y de toda otra acción en favor de la justicia.

Platón, *Gorgias*

En su juventud, Platón quiso dedicarse a la política. Sin embargo, su vocación quedó truncada por la frustración de los acontecimientos que le tocaron vivir. Destaca la condena y muerte de Sócrates, su maestro. Este desencanto lo impulsó a dedicarse a la filosofía, donde la reflexión ético-política toma un lugar central en su pensamiento.

En la filosofía de Platón **no es posible separar Ética y Política**⁷. Ambos saberes están interrelacionados. El individuo forma parte de la comunidad y sólo dentro de ella puede alcanzar su propia plenitud. Del mismo modo, sólo es posible practicar una política justa si se mejoran los hábitos éticos, las virtudes, de los individuos.

La reflexión ética de Platón es una reflexión sobre la virtud (*areté*⁸), sobre cuál debe ser la vida buena, la vida virtuosa, propia del ser humano. Su planteamiento, próximo al de Sócrates, va a enfrentarse al relativismo moral de los sofistas.

Platón desarrolla el tema de la **virtud** en su diálogo *República*. En este diálogo, profundiza sobre la prudencia, la templanza, la fortaleza y la justicia⁹. Estas virtudes están estrechamente relacionadas con las partes del alma, que vimos en el apartado anterior del tema:

⁷ La virtud aplica tanto al individuo como a la sociedad a la que pertenece.

⁸ Areté = excelencia

⁹ Éstas, serán conceptualizadas más tarde como “virtudes cardinales”.

Alma	Ubicación	Virtud
Racional	cabeza	Sabiduría/Prudencia
Irascible	pecho	Fortaleza/Valor
Concupiscible	vientre	Templanza/Moderación

La virtud de la **sabiduría** es **propia del alma racional** y puede desarrollarse de dos maneras:

- ⇒ Como **sabiduría práctica** → **prudencia (phrónesis)** Consiste en saber elegir, en cada caso, la acción más adecuada. Es un saber poner en práctica la sabiduría.
- ⇒ Como **sabiduría teórica** → **sabiduría (sophía)** Tiene que ver con el conocimiento superior de las Ideas de Justicia y de Bien. El hombre sabio, a través del conocimiento y utilizando el proceso dialéctico, purifica su alma, consigue despojarse del cuerpo y ascender del mundo sensible al mundo inteligible.

La virtud de la **fortaleza** (*andreía*) es **propia del alma irascible**. Permite llevar a cabo acciones difíciles y, también, soportar las penalidades.

La virtud de la **templanza** (*sophrosyne*) es **propia del alma concupiscible**. Permite regular la tendencia hacia el placer sensible. Esta virtud se opone al exceso.

Además de las cuatro virtudes morales ya citadas, Platón otorga un especial protagonismo a **la virtud como justicia**. La justicia es la virtud principal, ya que **sólo se consigue cuando se poseen las demás por completo**. Así pues, un hombre o una mujer son justos si su alma racional es prudente, su alma irascible es fuerte o valiente y su alma concupiscible es moderada.

En este sentido, la **justicia (dikaiosyne)** surge cuando hay **armonía entre todas las partes del alma**. La armonía se consigue cuando cada parte del alma ejerce correctamente su función y la virtud que le corresponde.

9. La Política

Como hemos visto en apartados anteriores, el cosmos platónico se encuentra ordenado y jerarquizado. Este mismo orden debe darse en el individuo y en el Estado. Cuando en el individuo cada parte del alma ejerce su función en armonía, surge la justicia individual. De la misma manera, cuando cada clase social cumple con su función, hay armonía social, justicia.

La justicia es la armonía que se logra cuando se ordenan adecuadamente las distintas partes que integran al individuo (partes del alma) o al Estado (clases sociales).

Cuadro de relaciones Ética-Política:

Partes del alma	Virtudes	Clases sociales
Racional	Sabiduría/Prudencia	Gobernantes
Irascible	Fortaleza/Valentía	Guardianes
Concupiscible	Templanza/Moderación	Productores



JUSTICIA INDIVIDUAL
Ser humano justo



JUSTICIA SOCIAL
Polis justa

En toda sociedad hay tres necesidades que cubrir: económicas, de defensa y de gobierno. Para que se dé la armonía social y el Estado sea justo, cada una de esas necesidades ha de ser cubierta por los mejor formados.

Estado ideal de Platón, expuesto en su diálogo *República*.

Clases sociales	Funciones y características
Productores Artesanos, agricultores, comerciantes...	• Producen todo tipo de bienes. • Cubren las necesidades inmediatas. • Proporcionan las herramientas necesarias. • Facilitan el intercambio.
Guardianes Militares, soldados	• Defienden la polis de los desórdenes externo e internos. • Viven en campamentos en régimen comunitario. • Son profesionales con la aptitud y preparación para cumplir con sus obligaciones.
Gobernantes Filósofos	• Escogidos entre los mejores militares, deben recibir una preparación especial que los capacite para desempeñar correctamente las tareas de gobierno. • Deben ser célibes. • No poseen bienes.

Un Estado justo será aquel que cuente con gobernantes sabios y prudentes, guardianes fuertes y valientes y con proveedores que actúen con moderación.

Tal y como reflejado en el primer esquema de esta pregunta del tema, Platón establece una correlación entre las partes del alma y las clases sociales. Son tres las necesidades básicas de todo Estado, y tres también las partes del alma. **La pertenencia a una clase social u otra dependerá de la parte del alma que domine en cada individuo.**

- ⇒ Aquellos individuos en los que predomine el alma racional deberán encargarse de las tareas de gobierno.
- ⇒ Aquellos en los que predomine el alma irascible, se encargarán de las tareas de defensa.
- ⇒ Aquellos en los que predomine el alma concupiscible, se dedicarán a cubrir las necesidades materiales y la producción.

Se trata de un aspecto importantísimo en la filosofía política de Platón, el **principio de especialización**¹⁰. El Estado ideal que diseña Platón en su obra *República*, es una **sociedad jerarquizada**. Pero el lugar social que ocupa cada individuo no depende ni de la familia a la que pertenece ni de su riqueza, sino de las capacidades naturales vinculadas a la parte del alma que tenga más desarrolladas.

Por eso, la **educación (*paideia*)** va a jugar un papel fundamental. Es necesario identificar esas capacidades. No percibir esto a tiempo, podría afectar al bien del Estado. La principal utilidad de la educación es **desarrollar y potenciar esas capacidades naturales que cada uno posee**. Tal es la importancia de la educación, que Platón defiende que ésta debe estar en manos del Estado y no de la familia. Merece la pena destacar que Platón considera que **también las mujeres deben tener la posibilidad de recibir la misma educación que los hombres** y, si presentan las capacidades específicas, **podrán ocuparse de cualquiera de las tres funciones básicas de la sociedad**. Así pues, Platón está abierto a que las mujeres puedan llegar a ser gobernantes.

Por otra parte, Platón es el primer filósofo que **analiza los diferentes regímenes políticos de su tiempo**, estableciendo una explicación detallada de los mismos. El objetivo de esto es clasificarlos y señalar cuáles participan de un mayor y un menor nivel de justicia. Platón investiga **cuáles han de ser las características de un Estado en el que imperase la justicia y sus ciudadanos fueran felices**.

¹⁰ Principio de especialización. La idea principal es que cada individuo y cada grupo social realizará la función para la que esté mejor preparado.

El más
justo



El menos
justo

ARISTOCRACIA	El gobierno de los más sabios. Ideal del rey – filósofo El régimen más perfecto es aquel en el que gobiernan los más sabios, siguiendo el ideal platónico del filósofo – rey. Gobernarán los más preparados, lo que han alcanzado el máximo nivel de educación, alcanzando el conocimiento de las Ideas. Es una aristocracia en la que no tiene prioridad el linaje, sino la razón, la sabiduría. Son los más sabios los que gobiernan. Se consigue la justicia en el Estado, hay una armonía entre las tres clases sociales, reflejo de la armonía de las tres partes del alma. Sólo así es posible la justicia y la felicidad. Este es el régimen de gobierno más perfecto.
TIMOCRACIA	El gobierno de los militares La clase militar es la que gobierna y el tipo de hombre que corresponde a este sistema político sólo buscará obtener honores y ser venerado, oprimiendo a las clases inferiores.
OLIGARQUÍA	El gobierno de los ricos Los más ricos son los que gobiernan. Se desprecia la excelencia y la virtud y se venera únicamente la riqueza. Dada la insaciabilidad de sus gobernantes, este régimen acaba corrompiéndose y la sociedad se divide en una mayoría pobre e insatisfecha y una minoría rica que conspira para no perder su poder.
DEMOCRACIA	El gobierno de la mayoría Surge cuando los pobres, que son la mayoría, se dan cuenta de que los que gobiernan sólo están centrados en la acumulación de bienes y riquezas, pero les falta valía. Entonces toman su lugar en el Gobierno y extienden el poder, por elecciones, a todos los ciudadanos libres. Pero, como los oligarcas negaron la auténtica educación al pueblo, este goce de libertad y ese imperio de los deseos van corrompiendo y degenerando el régimen democrático. Esto prepara el camino para el régimen más violento, la tiranía.
TIRANÍA	El régimen más injusto, el gobierno del tirano A la democracia le sigue el peor de los regímenes políticos, la tiranía. En la democracia, los ricos intentan recuperar sus bienes y restaurar la oligarquía. Ante esto, la mayoría del pueblo reacciona y elige un líder para combatirlos y que mantenga el orden. Pero este líder no es ni sabio ni justo, todo lo contrario, es el más sanguinario y acaba sometiendo y tiranizando al pueblo a su antojo.

Actividades de repaso -----

1. Selecciona la opción correcta:

1. Platón era de:
 - a. Mileto
 - b. Atenas
 - c. Siracusa
2. El verdadero nombre de Platón era:
 - a. Alcibíades
 - b. Claucón
 - c. Aristócles
3. Platón se reivindicó siempre como discípulo de:
 - a. Pitágoras
 - b. Aristóteles
 - c. Sócrates
4. Los viajes a Siracusa de Platón tuvieron lugar
 - a. Por placer.
 - b. Para conocer las doctrinas pitagóricas.
 - c. Para intentar aplicar sus teorías políticas.
5. Las tres partes del alma son:
 - a. La parte inteligente, la parte irascible y la parte concupiscible.
 - b. La parte inteligente, la parte sensible y la parte concupiscible.
 - c. La parte racional, la parte irascible y la parte concupiscible.
6. Según la filosofía de Platón, ¿cuál de las siguientes afirmaciones es incorrecta?
 - a. Conocer es recordar.
 - b. El alma concupiscible debe ejercitar la valentía.
 - c. La oligarquía es el gobierno de los ricos.
7. La parte del alma y la virtud que corresponde a los guardianes son:
 - a. La parte racional, y su virtud es la prudencia.
 - b. La parte irascible y su virtud es la fortaleza.
 - c. La parte concupiscible y su virtud es la fortaleza.
8. ¿Cómo explica Platón la relación entre las Ideas y las cosas?
 - a. Con razonamientos lógicos, al más puro estilo de Parménides.
 - b. Por medio de la imitación y la participación.
 - c. Platón sostiene que no hay ninguna relación entre ambas.
9. La teoría de las Ideas
 - a. Afirma que la única realidad es la material.
 - b. Afirma que la única realidad es la ideal.
 - c. Afirma que existen dos niveles de realidad: uno sensible y otro inteligible.
10. ¿En qué obra expone Platón su cosmología?
 - a. En la República.
 - b. En Apología de Sócrates.
 - c. En el Timeo.

11. El auténtico conocimiento es:
 - a. Pistis
 - b. Episteme
 - c. Doxa
12. En la alegoría de la línea Platón expone su:
 - a. Antropología
 - b. Teoría del conocimiento
 - c. Política
13. Según la teoría de la reminiscencia:
 - a. Conocer es recordar.
 - b. El alma no puede conocer la verdad.
 - c. El alma es como una sombra, un recuerdo del cuerpo.
14. El auténtico conocimiento es:
 - a. El conocimiento de las cosas sensibles.
 - b. El conocimiento de lo particular.
 - c. El conocimiento de las Ideas.
15. ¿Qué determina la pertenencia a una u otra clase social?
 - a. El linaje.
 - b. El azar.
 - c. La parte del alma predominante en el individuo.
16. ¿Pueden las mujeres ser guardianas y gobernantes en el Estado ideal de Platón?
 - a. No, Platón excluye a las mujeres de dichas funciones porque iría en contra de su propia naturaleza.
- b. Sí, Platón distribuye las funciones por el tipo del alma, no por el sexo.
 - c. Platón no aborda el tema en sus escritos.
17. ¿Quiénes pueden tener familia y propiedad privada en el Estado ideal de Platón?
 - a. Todos los ciudadanos.
 - b. Sólo los gobernantes.
 - c. Los productores.
18. Según Platón, ¿quiénes deben gobernar en una sociedad ideal?
 - a. Los elegidos por el pueblo.
 - b. Los guerreros o guardianes.
 - c. Los filósofos, los que conocen el Bien.
19. En su obra República, la educación:
 - a. Apenas tiene importancia.
 - b. Será la misma para niños y niñas.
 - c. Estará basada en las tradiciones y en la poesía.
20. ¿Cuál es la peor forma de gobierno para Platón?
 - a. La tiranía.
 - b. La monarquía.
 - c. La democracia.

Bibliografía:

- Bueno Matos, J.M. y Martí Orriols, X. *Historia de la Filosofía. Segundo de Bachillerato*. 2023. Vicens Vives.
- Corcho Orrit, R. y González Prada, R., *Historia de la Filosofía. Segundo de Bachillerato*. 2023. Anaya.
- Ríos Pedraza, F. *Historia de la Filosofía. Segundo de Bachillerato*. 2023. Oxfrod.